

# LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA

Y LA

## REVISTA DE CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA

### SUMARIO

NOTAS DE PSIQUIATRÍA CLÍNICA: *La exploración mental*, por el Médico mayor D. Antonio Fernández Victorio. — FARMACIA: *Alteraciones de los medicamentos*, por D. Joaquín Mas Guindal, Farmacéutico segundo. — PROFILAXIS DE LA TUBERCULOSIS, por el Médico primero D. Federico González Deleito. — LA MEDICINA MILITAR EN EL EXTRANJERO: **Francia.** *La fiebre tifoidea en el Ejército y sus causas.* — **Inglaterra.** *Personal del Cuerpo de Sanidad Militar.* — **Italia.** *Plantilla de sus Médicos militares.* — LA VIDA OBRERA EN ESPAÑA DESDE EL PUNTO DE VISTA HIGIÉNICO: *Conferencia en la Sociedad Española de Higiene, por el Dr. Lorra y Cerezo.* — ESTADÍSTICA SANITARIA DE LOS EJÉRCITOS: *La de las tropas coloniales francesas en 1903.* — BIBLIOGRAFÍA. — PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA: *Píldoras de Schwimmer.* — ACADEMIA DE HIGIENE DE CATALUÑA. — EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE AMBERES. — HECHOS DIVERSOS. — *Movimiento del personal médico-farmacéutico.*

### NOTAS DE PSIQUIATRÍA CLÍNICA (1)

#### La exploración mental.

Si el conocimiento de la estructura y función de un órgano es elemento indispensable para el estudio de las perturbaciones que en el mismo puedan presentarse, fuerza es confesar que en psiquia-

(1) La abundancia de enfermedades mentales en el Ejército, tanto entre los Jefes y Oficiales como entre las clases de tropa, ha hecho que siempre veamos con verdadera simpatía los trabajos de esta especialidad, acerca de la cual no se escribe por nuestro compañeros tanto como merecía de desear. No obstante, conviene señalar, entre los estudios españoles de este género más notables, el de las *Alienaciones en los medios militares*, del Subinspector D. Pablo Salinas. Hoy iniciamos una serie de escritos acerca de ese grupo de la patología del Médico mayor D. Antonio Fernández Victorio, encargado de la asistencia de militares en observación en el Manicomio de San Baudilio de Llobregat é ilustrado redactor de la *Revista Frenopática Española.* — LA REDACCIÓN.

tría nos falta todavía la verdadera base sobre que debe asentar toda investigación diagnóstica, habiendo ésta de limitar su campo de acción á recoger y agrupar síntomas en los diferentes cuadros psicomorbosos conocidos hasta el día, ya que no sea posible en la mayoría de los casos la explicación patogénica que satisfaga las naturales exigencias de un análisis clínico riguroso. La dinámica cerebral, actualmente mejor conocida merced á la teoría de las neuronas, permanece aún casi del todo circunscrita al conocimiento más ó menos exacto de las funciones motrices, sensitivas y sensoriales, á cuya localización vienen contribuyendo de consuno el escalpelo del anatómico, los análisis del histólogo y los hechos de la clínica debidamente avalorados por la anatomía patológica. Del funcionalismo mental apenas empieza hoy á esbozarse algún estudio que tienda á determinar de un modo más concluyente que los realizados hasta el día el papel que deba ser asignado á la corteza cerebral en el origen ó asiento de las diversas manifestaciones de la vida psíquica.

Al estudio de tan arduo problema coadyuvan los recientes trabajos de Cajal, Grasset, Flechsig, Lugaro y otros. Nuestro sabio compatriota afirma ser la facultad intelectual el fruto de la acción combinada de un gran número de esferas conmemorativas primarias y secundarias, y no el de la actividad de un solo centro privilegiado, y no admite que pueda localizarse la conciencia del yo, ni la facultad intelectual, volición, etc. Grasset divide las neuronas en altura, en tres planos superpuestos: el inferior ó periférico, formado por las neuronas de recepción ó de emisión y comprendiendo un grupo motor y otro sensitivo; el intermedio ó de las neuronas de relación y asociación, y el plano superior ó cortical, constituido por las de percepción y del psiquismo, en el cual admite el grupo del automatismo psicológico ó psiquismo inferior, y el de la cerebralidad superior voluntaria y libre, residiendo en este último la intelectualidad, la personalidad, la conciencia, la libertad y la responsabilidad; y en el del automatismo, solamente las manifestaciones psíquicas espontáneas, no libres. Las neuronas de este psiquismo inferior ó automático asientan en la corteza cerebral, formando lo que llama *polígono cortical*, y fisiológicamente por encima, y reunidas en un solo centro, las del psiquismo superior. Flechsig localiza la conciencia y la personalidad en la zona anterior de los centros de asociación (prerolándica ó prefrontal), y los centros poligonales en todo el resto de la corteza cerebral. En fin, otros autores, fundados en estudios clínicos confirmados por autopsias, señalan á los lóbulos frontales como centros de la funcionalidad psíquica.

La interpretación de los síntomas recogidos por medio del examen del enfermo faltará, pues, en la mayoría de los casos. Pero á

la vez la exploración del mismo no dejará en ocasiones de ofrecer serias dificultades.

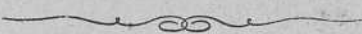
En general carecemos de los indispensables datos de anamnesis, unas veces por deliberada ocultación de los mismos por parte de la familia del paciente, otras por no hallarse éste en estado de poder proporcionarlos, no pocas, en fin, por simulación ó disimulación. Existe la proverbial regla de conducta de dejar hablar al alienado un buen espacio de tiempo para formar juicio acerca del estado de su psiquismo; mas, como se comprende, en muchos casos ha de ser muy conveniente encauzar el interrogatorio en forma que pueda llegarse pronto á la determinación del delirio ó de otras perturbaciones de la mentalidad. Procuraremos, además, captarnos la confianza del enfermo, y, siguiendo los consejos de Falret, no habrá de perdonarse el análisis de todos aquellos detalles que se pudieran conceptuar ajenos á los hechos, no separando á éstos de cuantas circunstancias les acompañen.

Debe empezarse toda exploración mental por la observación atenta de la actitud, fisonomía, gestos, etc., del enfermo. Después, convenientemente interrogado, si esto es posible, estudiaremos en sus respuestas el estado de la atención, percepciones, memoria, de la asociación de las ideas, del juicio y raciocinio, en fin, de las reacciones, de la afectividad, de la personalidad y de la conciencia.

La actitud del enfermo y la expresión del semblante son características en muchas psicosis. El maniaco ofrece gran vivacidad en la mirada; gesticula exageradamente; su rostro, por lo común encendido, expresa animación y alegría; en sus ademanes, como en sus palabras, se traduce la mayor agitación á la vez que el más completo desorden. El melancólico, por el contrario, se muestra taciturno, retraído; su expresión es la de sufrimiento y angustia; mudo, á veces, cuando se le pregunta, las reacciones suelen ser en él casi siempre nulas ó escasas, y su indiferencia grande á cuanto le rodea. La actitud del perseguido es, por lo general, hija de la mayor desconfianza; habla con reticencia, en su mirada y en sus contestaciones se retrata el mayor recelo hacia su interlocutor. La del megalómano es gallarda, orgullosa; la satisfacción de su semblante hermana con su aire majestuoso, teatral á veces. En fin, el catatónico adopta también actitudes bizarras, cataleptoides; el idiota y el imbecil, el demente y el confuso, ofrecen los rasgos propios de la indiferencia, de la estupidez ó de la mayor inafectividad.

ANTONIO FERNÁNDEZ VICTORIO,  
Médico Mayor.

(Se concluirá.)



## FARMACIA

### ALTERACIONES DE LOS MEDICAMENTOS

POR EL

DOCTOR D. JOAQUÍN MAS GUINDAL

Farmacéutico segundo.

(Continuación) (1).

#### Q

*Quebrachina*. — Coloreable al aire y la luz.

*Quebracho*. — Su corteza es invadida por un coleóptero no determinado por Segre.

*Quilaya*. — La invade el mismo coleóptero, según E. Segre.

*Quinina*. — Eflorescente.

*Quinidina*. — Eflorescente.

*Quinoleína*. — Coloreable por la acción del aire.

*Quinti-sulfuro potásico hiposulfitado*. — Se altera por la acción del aire, cubriéndose de una capa gris blanquecina, formándose carbonato y separándose azufre.

#### R

*Raíz de angelica*. — Se altera fácilmente por reabsorción de los tejidos interiores, quedando casi reducida á su parte externa; los insectos también la atacan, y á más absorbe fácilmente la humedad; razones por las cuales debe conservarse al abrigo del aire.

— *de cinoglosa*. — La atacan con facilidad los insectos, y la humedad la reblandece; debe, pues, conservarse en vasijas cerradas, llenas, y en sitio fresco, y á ser posible calentarla antes de reponerla.

— *de belladona*. — Con la humedad se altera su principio activo.

— *de contrahierba del Brasil*. — Es fácilmente atacable por los insectos.

— *de énula*. — Pierde aroma.

— *de genciana*. — Muy higrométrica. Presérvese de la humedad.

— *de bardana*. — Alterable al aire húmedo.

— *de jalapa*. — Debe conservarse en sitios frescos y bien tapados, y sobre todo al abrigo de los insectos que la atacan, apoderándose de su fécula.

(1) Véase el núm. 237.



*Raíz de malcavisco.* — Con el tiempo adquiere olor amoniacal.

— *de pelitre.* — Atacable también por los insectos.

— *de peonia.* — Con el tiempo puede observarse que se destruye su tejido interior, presentándose grandes cavidades que la hacen más ligera.

— *de rábano rusticano.* — Con el tiempo llega á perder sus caracteres organolépticos.

— *de regaliz.* — Pierde su olor característico y toma sabor desagradable.

— *de sumbul.* — Adquiere olor de almizcle por desecación.

— *de turbit.* — Presérvese de la acción de los insectos que la atacan.

*Raíces.* — Por los ejemplos enunciados puede verse que la humedad y los insectos (1) en algunos casos pueden alterarlas; en general resisten bien á la alteración; pero, no obstante, nunca está demás una buena reposición.

*Resina de guayaco.* — Obscurece por la acción del aire y de la luz, tomando color verde y absorbiendo oxígeno.

*Resineona de brea.* — Cuerpo alterable por la acción del aire, que la cambia su color por el rojo obscuro; pierde el olor y adquiere el sabor de la brea. Ha de conservarse en frascos bien tapados.

*Resorcina.* — La solución acuosa alcalina se colorea de rojo ó pardo por la acción del aire.

*Rizoma de árnica.* — Según Segre, la ataca un coleóptero indeterminado.

— *de helecho.* — El polvo es alterable por la acción del aire, luz y humedad, tomando color amarillo rosáceo.

— *de calaguala verdadera.* — Se deseca con mucha dificultad.

— *de china.* — Es atacado fácilmente por los insectos.

— *de valeriana oficial.* — Por desecación adquiere olor, que con el tiempo se aumenta.

— *de jengibre.* — Les ataca, según Segre, una especie de coleóptero aun no determinado.

— *de hidrastis.* — Como el de jengibre.

— *de podofilo.* — Id. id. id.

---

(1) Las raíces de *brionia*, *belladona*, *bardana*, *asclepias*, son también atacadas como el rizoma de *árnica*.

(Continuará.)

### III. PROFILAXIS DE LA TUBERCULOSIS EN EL EJÉRCITO

POR EL

DOCTOR D. FEDERICO GONZÁLEZ DELEITO

Médico primero.

(Continuación.) (1)

2.º Las alteraciones en los ruidos respiratorios normales son frecuentemente el signo más precoz de tuberculización. Estas modificaciones de los ruidos normales han sido estudiadas minuciosamente por todos los autores, y son las siguientes: *a)* inversión del tipo respiratorio normal: la espiración se hace más prolongada y de más alta tonalidad que la inspiración; *b)* rudeza inspiratoria: síntoma en el que más se ha insistido por muchos autores, Grancher, Arthaud, Barth, Potain, etc.; *c)* espiración entrecortada; *d)* aumento de tonalidad en las vibraciones respiratorias: signo más tardío, puesto que es preciso para su aparición cierta conglomeración de tubérculos. Todos los demás síntomas que la auscultación proporcione son relativamente tardíos. Pero de estas alteraciones precoces no todas son consideradas de un modo seguro como reveladoras de un proceso tuberculoso. Potain decía que los primeros síntomas que un tuberculoso daba á la auscultación eran de bronquitis y de conglomeración; pues bien: los primeros más precoces son más inseguros y los segundos más tardíos. Además, la no aparición de signos en los vértices no indica ausencia de lesión tuberculosa en el pulmón; en los casos de propagación de lesiones de ganglios traqueo-brónquicos, puede ocurrir que sea el *lóbulo* medio el atacado primeramente. Así ocurría en el enfermo á que aludí en otra parte de este trabajo, que murió de una hemoptisis copiosa, y cosa idéntica debía ocurrir en un artillero en el que se observó consecutivamente á una grippe hepatización de todo el lóbulo medio del pulmón derecho con síntomas generales de tuberculosis. En resumen: que la gran parte que en la apreciación de la existencia é intensidad de estos síntomas tiene la delicadeza de percepción de quien ausculte, y su inseguridad relativa en los comienzos, cuando aun son poco marcados para considerarlos como reveladores de lesión tuberculosa, hacen que por sí solos no sean suficientes.

3.º Cuando las modificaciones de los ruidos respiratorios son de dudosa apreciación, el examen radioscópico puede ser un auxi-

---

(1) Véase el número anterior.

liar precioso, revelándonos opacidades en el pulmón ó en la pleura, reveladoras de infiltraciones tuberculosas, bridas pleurales, etc., y modificaciones en los movimientos respiratorios, caracterizados por limitaciones en los movimientos de ascenso y descenso del pulmón. Sin embargo, no nos indica la radiografía cuál es la causa de aquellas anomalías, ni si corresponden á lesiones cerradas en período de reposo ó á otras en estado de actividad. Kelsch las ha encontrado con extremada frecuencia en soldados que cumplían bien su servicio, y este procedimiento, empleado exclusivamente, es objeto de la misma crítica que las inyecciones de tuberculina y la sero-reacción de Arloing. Por esta causa sólo puede ser empleado como complementario de la auscultación y demás procedimientos de investigación clínica.

4.º Alteraciones en la composición de la orina, que pueden reducirse á dos: la albuminuria pretuberculosa, de difícil diagnóstico con la albuminuria ortostática, y la albuminuria cíclica intermitente; pero signo de gran valor si se hace el diagnóstico diferencial, por ser muy precoz y revelador de una marcha rápida de la enfermedad; y la desmineralización, también signo de gran valor pronóstico, porque indica terreno en el que el bacilo de Koch ha de encontrar grandes facilidades para el desarrollo, por lo que la eliminación de estos enfermos debe ser hecha rápidamente.

5.º Los cambios en la presión vascular (hipotensión y taquicardia), de los que hemos hablado en el estudio clínico de la tuberculosis, tienen significación pronóstica muy acentuada, y, acompañando lesiones de sintomatología escasa, deben de advertirnos la necesidad de no admitir aquellos enfermos.

6.º Igual podemos decir de los datos suministrados por el termómetro: la inestabilidad térmica, que también se ha estudiado anteriormente, debe servirnos de guía para rechazar al presunto tuberculoso.

Estos son los principales medios que podemos emplear para un diagnóstico precoz de la tuberculosis en las Comisiones mixtas. Los demás medios que no cito, reacción al yoduro potásico (Stiker), la esplenomegalia precoz (Bernheim y Cuffer), la línea gingival roja (Thompson), la amiotrofia escapulo-humeral (Boix), las inyecciones subcutáneas de suero artificial (Hutinel y Sirot), la neuritis de los filetes cérvico-torácicos superiores revelada por el dolor á la percusión en los primeros espacios intercostales (Trousseau), los vagos dolores de una de las formas de pseudo-reumatismo tuberculoso, etc., son de dudosa eficacia clínica.

(Continuará.)

## LA MEDICINA MILITAR EN EL EXTRANJERO

I. INGLATERRA: Personal del Cuerpo de Sanidad Militar en su escalafón de 1.º de Enero de 1906. — II. ITALIA: Jefes y Oficiales del Cuerpo de Sanidad en su último escalafón de 1905. — III. FRANCIA: La fiebre tifoidea en el Ejército y sus causas.

I. La escala y distribución de las plantillas del Real Cuerpo Médico del Ejército inglés en Enero de 1906 es, según el último número del *Journal*, periódico oficial del mismo, que acabamos de recibir, la siguiente:

**1** Cirujano general, Director general de los servicios médicos del Ejército; **8** Cirujanos generales: en el Ministerio, y Jefes de Sanidad de Gran Bretaña, Irlanda, Nestley, Aldershot, Sur de Africa é India (2 en ésta); **25** Coroneles; **49** Tenientes coroneles, que, con arreglo al art. 365 del reglamento, tienen sueldo superior, y otros **152**, que disfrutan el asignado á los de su empleo en el resto del Ejército; **230** Mayores, **302** Capitanes y **200** Tenientes.

II. Italia cuenta en los cuadros del Ejército con los siguientes Jefes y Oficiales de Sanidad Militar: **3** Mayores generales Médicos, **15** Coroneles Médicos, **27** Tenientes coroneles, **72** Mayores Médicos, **284** Capitanes, **205** Tenientes y **38** Subtenientes Médicos.

III. El Médico mayor de segunda clase del Ejército francés, con destino en la Dirección del servicio de Sanidad del 14.º Cuerpo, Mr. Emile Job, ha publicado en el último número de los *Archives de Médecine et de Pharmacie militaires* una Memoria acerca de «La fiebre tifoidea en el Ejército y sus causas». En la imposibilidad de extractar dicho trabajo por su mucha extensión, diremos que, según el autor, desgraciadamente, en Francia causa dicho mal muchas defunciones entre las tropas, habiendo llegado á un 1,19 por 1.000 del contingente en 1899, á 1,05 en 1897, á 0,94 en 1898, á 0,81 en 1900, á 0,63 en 1901 y á 0,52 en 1902. De todos modos, supone de 252, minimum, á 625, máximo, de muertos por una sola enfermedad por año. En cambio, en Alemania dicha mortalidad no pasó de 0,16 en 1900.

El Dr. Job llama la atención sobre la propagación por el esputo, citando las demostraciones del bacilo Eberth en el mismo hecho por Sthülnern, Edel, Dieudonné, Jehle, Glaser, Gilbert, Rathery, Richardson y Levy. El referido bacilo fué comprobado por la aglutinación.

En 1897 comprobó Besson que el germen virulento de que hablaba Bouchard (1881), como existente en las orinas albuminosas, era el de la fiebre tifoidea. Los progresos bacteriológicos comprobaron el hecho, y después de las observaciones de Petruscky,



Smith, Kübler, Mahaut y otros muchos—habiendo referido el profesor de Val de Grâce Mr. Vincent, en 1901, que de 46 tifoideos examinados en 9 existía el bacilo tífico y en 2 la cistitis ebertiana,— la presencia del bacilo en las heces fecales no admite para nadie género alguno de duda.

Después da varias consideraciones acerca de las vías de entrada en el organismo, de las formas frustradas, del contagio hospitalario de la fiebre tifoidea, y, en los medios colectivos, de las causas de epidemicidad de la fiebre, del papel que en la misma desempeñan las letrinas, el suelo, los vestidos, los locales y el régimen alimenticio, sintetiza lo referente á este último en los siguientes párrafos finales:

El agua, la leche, las legumbres, no constituyen los únicos alimentos capaces de propagar la fiebre tifoidea; muchos productos pulverulentos desprendidos de diversos puntos pueden infectar el pan. Las patatas que muchos comen en ensalada, después de cocidas y enfriadas, pueden ser también vehículo de aquéllos. Si dicho polvo se fija en la mano de un cocinero ó cocinera, por este medio puede asimismo producir la dotinentaria, y desarrollarse de ese modo una epidemia de fiebre tifoidea.

---

## LA VIDA OBRERA EN ESPAÑA

DESDE EL PUNTO DE VISTA HIGIÉNICO

---

Conferencia en la Sociedad Española de Higiene  
por el Dr. Larra y Cerezo.

La inauguración de las sesiones ordinarias de esta Corporación se verificó el 16 del actual con una exposición extensa de las líneas generales y conceptos sociales de un tema de tanta importancia como el de las numerosas cuestiones obreras que tienen relación directa con la salud pública, hecha por el cuarto Vicepresidente de la Sociedad. Razones fáciles de comprender nos impiden decir nada por cuenta propia de esta sesión, que fué verdaderamente solemne, y una de las más concurridas que lleva celebradas tan culta Sociedad, limitándonos á copiar algunas de las reseñas publicadas por la prensa, entre las muchas que tenemos á la vista.

Dice nuestro colega *El Liberal*:

«La primera de las sesiones celebradas por esta importantísima Sociedad fué consagrada por entero á escuchar un notable discurso de presentación del tema «Higiene de la vida del obrero», que hizo el elocuente y sabio socio Dr. Larra y Cerezo.

Realmente, el laborioso profesor lo que hizo fué exponer con feliz acierto y de una manera sintética, como lo requería lo vasto del asunto, la mayoría de las grandes cuestiones que hoy se vienen agitando en todos los pueblos cultos acerca de las clases obreras en sus relaciones, no solamente con la higiene física, sino con su cultura, su moral, sus previsiones contra los accidentes, la edad y sus achaques, su hogar, etc., etc.

De esta suerte pudo tener pendientes de sus labios durante hora y media el Sr. Larra á un público tan numeroso como distinguido, solamente sentando los jalones para que la Sociedad Española de Higiene pueda tratar motivos tan graves y de evolución tan compleja y sorprendente como son: el alcoholismo, la mutualidad y la cooperación, la higiene de las fábricas, la ley de Accidentes del trabajo, las atenciones y reposo que demandan la obrera embarazada y la infancia, las casas y barriadas para obreros, etc., etc.; mereciéndole singular interés y párrafos de calurosa elocuencia los temas referentes á la protección de la infancia contra el trabajo nocturno y el cansancio prematuro, y del hogar del obrero, acerca del cual estimuló á la Sociedad para fundar el primer grupo de casas.»

Por su parte, *El Ejército Español* escribe:

«Hoy que tanto se habla de la intervención del Ejército, tan desinteresada como altruista, en cuanto atañe á los intereses de la Patria, á su progreso y á su bienestar en lo referente á la vida nacional, nos complace doblemente el ver que las más ilustres personalidades de los diversos Cuerpos que le forman procuran ilustrar y contribuir al bien común, sin prejuicios ni exclusivismos de ninguna especie. Días pasados se ocupó la prensa de la labor histórica, de especial valor, del General Suárez Inclán, y habla hoy toda la prensa con singular elogio de la conferencia pronunciada anteanoche en la Sociedad Española de Higiene, sobre el tema que encabeza estas líneas, por el reputado Académico de la Real de Medicina y Profesor de Medicina legal y Legislación de la Academia de Sanidad militar D. Angel de Larra y Cerezo.

La falta de espacio nos impide dar siquiera una idea aproximada de su extenso discurso, que duró hora y media, pero no podemos menos de citar los puntos más salientes del mismo. Dividió su oración en tres partes, consagrando la primera á la anormalidad obrera, constituida en primer término, dentro de los vicios sociales, por el alcoholismo. En España es todavía más que problema de alcohol, problema de taberna, teniendo como secuela la vagancia por la laxitud física que produce á la larga; como efecto inmediato el matonismo por la excitación que produce á la corta; y como ocasión el juego, que sirve de pretexto para reunirse los bebedores. Para combatir la anormalidad por enfermedad habló del sistema de la mutualidad, y para contrarrestar la entrañada por el accidente quirúrgico del seguro obrero, tan generalizado en Alemania, que, sólo en los últimos quince años, los patronos y los trabajadores han destinado á dichos fines más de tres mil millones de marcos.

En los problemas de la vida normal, la higiene del obrero tiene muchas semejanzas en sus aspiraciones con la del soldado, que, después de todo, no es más que el obrero manual ó intelectual, según su empleo, de las faenas sublimes que cultivan y aseguran el honor de la Patria. En lo que se refiere á la alimentación, para que ésta sea buena, barata y bien pesada, nada mejor que la cooperación, que en Inglaterra cuenta por millones sus asociados y por *un millar de millones* anuales sus operaciones, de los cuales una quinta parte aprovechan los asociados, pues obtienen beneficios en dinero á más de los incalculables de comer más barato, mejor pesado y menos sofisticado, evitándose las filtraciones derivadas de esas plagas del consumidor pobre que se llaman el fiado, la sisa, y, sobre todo, el cuarteo, medio expedito de duplicar el valor de la mercancía.

Al hablar el Dr. Larra del vestido y de la limpieza del obrero, hizo referencia á lo mucho bueno que en ese sentido ha comenzado á hacerse en el Ejército, é indicó la conveniencia de que en todas las fábricas y talleres oficiales, incluso en los del ramo de Guerra, se establezcan duchas y baños para los trabajadores.

La casa del obrero le ocupó gran parte de la conferencia é inició la idea de una suscripción para construir el primer grupo de edificaciones obreras en Madrid, de modo análogo á lo realizado ya en Valencia.

Hizo una crítica dura y razonadísima de la legislación obrera; se extendió en consideraciones acerca del trabajo de la mujer y del niño y de las deficiencias observadas en la práctica, y terminó ensalzando las victorias de la higiene en la constante lucha por el bienestar, de que tan necesitada se halla la Nación española, no sólo en el concepto obrero, sino en el político y social.

La gran concurrencia que llenaba la parte destinada á los miembros de la Corporación é invitados y la reservada al público, entre la que figuraba una distinguida representación de los Cuerpos de Sanidad del Ejército y de la Armada, Senadores, Concejales, Ingenieros, Médicos, Abogados, títulos de Castilla, etc., premió con una prolongada salva de aplausos la notable labor del conferenciante, que fué felicidísimo.

Y á estas felicitaciones unimos la nuestra muy sincera. La conferencia del Dr. Larra correspondió á la reputación que tiene el ilustre Académico, que honra con sus trabajos, tan apréciados en el mundo científico, al Cuerpo de Sanidad Militar.»

Agradecemos extraordinariamente estos cariñosos é inmerecidos elogios de dichos colegas, y lo que leemos en *El País*, *Diario de la Marina*, *Siglo Médico*, *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, y otros muchos colegas políticos y profesionales.

Para la sesión próxima han pedido la palabra, sobre el tema, los Sres. Duque de Hornachuelos; Castro, Senador por Valencia é iniciador del barrio obrero contruido en dicha ciudad, y el Dr. Fouquet.

## ESTADÍSTICA SANITARIA DE LOS EJÉRCITOS

---

### **La de las tropas coloniales francesas en 1903.**

Para un efectivo de 26.550 europeos y 30.621 indígenas, con 1.376 Oficiales y 3.605 Suboficiales de la primera procedencia y 20 Oficiales y 289 Suboficiales de la segunda, la morbosidad fué de 993 por 1.000 en los procedentes de la metrópoli y de 523 en los naturales del país respectivo.

La mortalidad general llegó al 19,8 por 1.000 en los europeos y al 18,7 en los indígenas, cifras enormes y extraordinarias al tratarse de los nacidos en el clima. Por enfermedades sólo fué de 16,6 y 16,1, respectivamente.

Las colonias francesas comprendidas en esta estadística son las siguientes: Africa occidental, Annam-Tonkin, Brigada de reserva de China, Cuerpo de ocupación de ésta, Cochinchina, Madagascar, Reunión, Martinica, Nueva-Caledonia, Tahiti, San Pedro y Miquela, India, Tchad, Guadalupe y Guyana. En las tropas europeas é indígenas, la más castigada, principalmente por el cólera y beri-beri, fué Cochinchina con un 33,0 y 47,3 de mortalidad por 1.000.

Entre todas ellas sólo hubo 2 casos de viruela entre los procedentes de Francia y 8 en los indígenas, muriendo 4 de éstos.

— \* —

## BIBLIOGRAFIA

---

ESTUDIO PRÁCTICO DE LOS MATERIALES DE CURACIÓN. *Preparación, asepsia, conservación y análisis*, por D. Joaquín Mas y Guindal, Doctor en Farmacia, Farmacéutico militar, condecorado varias veces y miembro de gran número de Sociedades científicas, etc., con un prólogo de D. Joaquín Olmedilla y Puig, Catedrático, Académico, Doctor en Medicina y en Farmacia, Licenciado en Ciencias, etc., etc.—Madrid, Apalategui, 1906.—Un tomo en 8.º de cerca de 400 páginas. *Precio*: 4 pesetas.

No obstante ser nuestro constante colaborador, y á pesar de violentar con ello su natural modestia, habremos de decir que el libro de nuestro querido amigo y compañero es de un valor inapreciable para el práctico, pues corren parejas lo sólido y bien expuesto de la doctrina con la utilidad de los mil detalles de aplicación consignados, y la obra debe figurar en toda biblioteca de médico



y farmacéutico civil y militar que desee conocer todo lo referente á los variados materiales de curación de uso constante, siendo la mayoría de los consignados de ventajosa conveniencia.

Divide su libro el Dr. Mas en seis capítulos, y su mejor elogio es citar los asuntos que cada uno comprende.

En el primero se hace un estudio completo de los antisépticos en el orden histórico, en el de sus numerosas clasificaciones y en el de su valor potencial, citándose y describiéndose nada menos que 107 de los mismos, enumerándose el examen de pureza de los principales.

Muy curiosa y conveniente es la parte consagrada en los tres capítulos siguientes á generalidades de la cura aséptica y antiséptica, algodones y gasas de ambas categorías.

La descripción de los materiales y preparaciones asépticas y antisépticas, tales como los de sutura (citando sólo 23 procedimientos de esterilización del catgut), en todas sus clases: medios de desagüe, dilatación y otros; esponjas, algodón, compresas, preparación de bujías, inyecciones, vaselinas, jabones, lápices, papeles, películas, pomadas y soluciones, constituyen el capítulo quinto, siendo objeto del sexto todo lo comprendido en el análisis de los materiales objeto del libro.

Repetimos nuestro elogio incondicional al autor y la recomendación de adquirir su obra.

---

EPITELIOMAS DE LA FARINGE. (*Tesis doctoral*), por D. Fernando Sánchez Carrasco. Sevilla, Gironés, 1905.—Un folleto en 4.º mayor de 42 páginas. *No se indica precio.*

Las conclusiones con que se termina esta Memoria son claras, concisas y denotan los conocimientos del autor, estando perfectamente justificado que, gracias á ellos, obtuviera el Sr. Sánchez Carrasco el ansiado título de Doctor en Medicina. Le deseamos mucho éxito en la especialidad por que muestra la preferencia en el trabajo que tenemos á la vista.

---

PREMIER CONGRÈS INTERNATIONAL POUR L'ÉTUDE DE LA RADIOLOGIE ET DE L'IONISATION. LIEGE, 1905.—*Observations cliniques sur les hypothèses de la Désintégration atomique et de la Dissociation moléculaire chimico-physique*, por José Muñoz del Castillo. Délégué officiel d'Espagne. Madrid, Casas, 1905.—Folleto en 16.º de 15 páginas. *No se indica precio.*

Es un trabajo digno de la reputación del distinguido Catedrático de la Facultad de Ciencias y Director del Laboratorio de Radioactividad, Sr. Muñoz del Castillo, cuyos estudios en lo relativo

á aguas minero-medicinales españolas son admirables y dignos de que hayan sido copiados por algunos médicos hidrólogos.

---

✱

## PRACTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA

---

### Píldoras de Schwimmer.

Salicilato de mercurio.....	2 gramos.
Láudano de Sydenham.....	XX gotas.
Extracto de genciana.....	c. s.

H. s. a. 40 píldoras; 2 á 3 diarias.

Sustituyen por la rapidez y efectividad de su acción á las fricciones de pomada hidrargírica.

---

•

## ACADEMIA DE HIGIENE DE CATALUÑA

---

La Academia de Higiene de Cataluña ha resuelto organizar para el próximo mes de Junio (de 1906) el primer Congreso regional de Higiene y la Asamblea de delegados de la Academia.

El Congreso será científico exclusivamente, y en él se tratará del estado demográfico-sanitario de las distintas comarcas catalanas, para llegar á conclusiones concretas, que la Academia, declarada Corporación oficial por Real orden de Marzo de 1905, elevará á los Poderes públicos, con la intención de conseguir las reformas necesarias para la mejora de las condiciones higiénicas de Cataluña.

En este Congreso podrán tomar parte todos los Médicos, Veterinarios, Farmacéuticos, ingenieros, arquitectos, etc.; todas las personas cuya profesión tenga relaciones con los problemas higiénicos, y aquellas á quienes por una ú otra circunstancia puedan interesar las cuestiones que se debatirán en el Congreso.

La Asamblea de la Academia de Higiene celebrará sesiones privadas y se constituirá solamente con los socios y delegados de la Academia. Sus tareas, que coincidirán en la fecha con las del Congreso, tendrán por único objeto la organización de la Academia de Higiene en toda Cataluña, estableciendo su núcleo central, secciones provinciales y delegaciones locales.

Oportunamente se publicará el programa detallado de la organización y tareas que han de ser materia del Congreso.

---

•

## EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE AMBERES

Se celebrará durante los próximos meses de Abril y Mayo. Se concederá en ella un puesto importantísimo á la Medicina y á la Higiene. Está bajo el patronato de S. A. la Condesa de Flandes, y la Secretaría general de dicho Certamen se halla establecida en dicha población belga, rue de Arenberg, 26 (Real Círculo Artístico).

— 8 —

## HECHOS DIVERSOS

La *Sociedad Ginecológica Española* ha celebrado su solemne inauguración, leyendo nuestro querido amigo y antiguo compañero que fué en el Cuerpo de Sanidad Militar, D. Jesús Sarabia y Pardo, un notabilísimo discurso de Secretaría, que fué muy aplaudido.

El discurso del socio D. Miguel Benítez versó sobre la *Resistencia del corazón*, con el conocimiento por todos reconocido del distinguido paídopata, obteniendo también muchos aplausos.

Ha fallecido la madre política de nuestro querido compañero y amigo el Médico primero D. José Benito Azorín, á quien enviamos nuestro pésame por dicha pérdida.

El III Congreso Internacional de Electrología y Radiología médicas se reunirá en Milán del 5 al 9 de Septiembre de 1906. Más adelante enviará la Junta detalles acerca de su organización.

Días pasados dió una notable conferencia en la Unión Ibero-Americana nuestro ilustre colaborador y amigo el Catedrático de Farmacia D. Joaquín Olmedilla.

Disertó sobre las expediciones científicas á América y otros hechos notables de la historia de ésta relacionados con nuestras profesiones, y fué extraordinariamente aplaudido.

### Movimiento del personal médico-farmacéutico.

SANIDAD MILITAR. — *Destinos*. — Médico mayor D. Ramón de la Peña Blasco, al Hospital de Bilbao en comisión (R. O. 13 Enero, D. O. núm. 9). Subinspector Médico de primera clase D. José Elías Herrero, á la Academia Médico-Militar, de Director (R. O. 19 id., D. O. núm. 15).

*Retiros*. — Concediéndole, por haber cumplido la edad reglamentaria, con el haber mensual de 562,50 pesetas, al Subinspector Médico de primera clase D. José Dadín Gayoso (R. O. 16 id., D. O. núm. 11).

*Recompensas.* — Concediendo cruz de primera clase del Mérito militar, blanca, al Médico primero D. Agustín Vau-Bamberghen, por su comportamiento en la asistencia de los heridos que se produjeron en las prácticas de Artillería de Peñaranda de Bracamonte (R. O. 8 id., D. O. núm. 6).

*Sueldos, haberes y gratificaciones.* — Desestimando instancia del Subinspector Médico de segunda clase D. Antonio Santos y Sánchez, que solicitaba la gratificación de diez años de efectividad por llevar ese tiempo cobrando el sueldo de su actual empleo (R. O. 5 Enero, D. O. núm. 5).

Concediendo relief de los haberes de Mayo último y meses sucesivos al Médico primero D. Manuel Menéndez y Castañeda, que deberá reclamar en adicional, con carácter preferente, al batallón Cazadores de Barcelona (R. O. 13 id., D. O. núm. 10).

Idem autorizando para la oportuna reclamación, en adicional á ejercicios cerrados, de diferencias de pensiones de cruces al Médico mayor don Celestino Alemany Aznárez, y al primero D. Jesús Prieto Maté (R. O. 18 idem, D. O. núm. 14).

*Indemnizaciones.* — Por diversas comisiones desempeñadas se han concedido á los Médicos mayores D. Daniel Palop y D. Isidro García Julián, y primeros D. Juan Roche (dos comisiones), y D. Antonio Castells (R. O. 13 Enero, D. O. núm. 10).

**Otras disposiciones oficiales.** — Por R. O. de 5 id. (D. O. núm. 5) se autorizó el contrato de fluido eléctrico, sin formalidades de subasta, para el alumbrado del Hospital de Sevilla.

— Por R. O. de 11 id. (D. O. núm. 9) se aprueba la nueva nota del valor de los medicamentos contenidos en los envasados pertenecientes al servicio del presupuesto, y la que ha de emplearse en lo sucesivo para valorar en cuenta los procedentes del exclusivo especial de ventas, así como las modificaciones que se establecen en algunos precios de los comprendidos en la tarifa para la venta de medicamentos á Generales, Jefes y Oficiales y sus familias, á fin de que puedan imprimirse y circularse dichas notas á los efectos prevenidos en las Farmacias militares.

— Por R. O. de 15 id. (D. O. núm. 10) sobre reclutamiento y remplazo se manifiesta que la brigada de tropas de Sanidad Militar recibirá: 106 hombres de la primera región, 41 de la segunda, 18 de la tercera, 34 de la cuarta, 17 de la quinta, 18 de la sexta y 17 de la séptima. Para Ceuta dará 9 hombres la segunda, y para Melilla 12 igual región.

— Por disposición de la Sección de Sanidad del Ministerio, fecha 13 idem (D. O. núm. 10), se anuncia una vacante de Practicante de Farmacia en el Hospital de Vitoria, cuyos exámenes se verificarán en la capital de la región el 22 de Febrero, con arreglo á las RR. OO. circulares de 12 Septiembre y 5 de Diciembre últimos (C. L. núm. 188 y D. O. núm. 272), y dos de mozo para el Laboratorio Central y Farmacia del Hospital de la Coruña, que se cubrirán con arreglo á las mismas disposiciones.